

Gheed Kassem, abogada de derechos humanos, “El Dr. Hussam Abu Safiya y las condiciones de detención”, 2/9/2025

Introducción

Hola a todos. Bienvenidos a *Ojos sobre Gaza*, nuestra reunión diaria que combina protesta y aprendizaje. Hoy en *Ojos sobre Gaza* hablaremos con la abogada Gheed Kassem, especializada en la representación de detenidos, presos, residentes palestinos ilegales [en Israel] y combatientes ilegales, así como en las condiciones de su detención. Nos explicará todos estos temas centrándose en el caso del Dr. Hussam Abu Safiya, director del hospital Kamal Adwan en el norte de Gaza, que lleva meses detenido en Israel en condiciones muy duras. Gheed lo vio recientemente, hace apenas dos días, el jueves. Hablará durante ocho minutos y después dejaremos tiempo para una breve discusión. Les recuerdo que quien quiera hacer una pregunta puede escribirla en el chat, y yo se la leeré a Gheed. Muchas gracias por acompañarnos, Gheed, estamos contigo.

Conferencia

Hola a todos. Soy la abogada Gheed Kassem. Intentaré ser lo más breve posible y espero mantenerme dentro del tiempo. Primero, hablaré en términos generales sobre los prisioneros y detenidos desde el inicio de la guerra. Desde el 7 de octubre, más de 15,000 prisioneros han sido retenidos en instalaciones de detención en Israel, incluyendo cárceles, centros de detención militar y campamentos del ejército. Más de 5,000 prisioneros de Gaza fueron clasificados como combatientes ilegales, la mitad de los cuales fueron liberados en el último acuerdo realizado en febrero de 2025. En cuanto a los prisioneros restantes, se trata de residentes de Cisjordania, Jerusalén Este, así como ciudadanos árabes dentro de la Línea Verde. Lamentablemente, la mayoría de los casos de detenidos fueron clasificados como “detención administrativa”, con órdenes de hasta seis meses de encarcelamiento, y la mayoría de estas órdenes fueron renovadas. Actualmente hay casi 12,500–13,000 personas en prisión, incluidos los gazatíes. La mayoría de los detenidos de Gaza son médicos, enfermeras, personal sanitario, periodistas, profesores, catedráticos y estudiantes. Lamentablemente, contra la mayoría no se han presentado cargos formales; se les clasifica como combatientes ilegales.

La primera estación para los prisioneros es el campamento militar de Sde Teiman. Desde allí se dispersan a otras instalaciones de detención: las cárceles de Ketziot, Nafha, Ramon, Ofer, Nitzan, Ramla, Hadarim, Megiddo y el centro de detención de Petah Tikva. Además, existen bases militares como la base militar Ofer, la base militar Anatot y la base militar Naftali. Lamentablemente, hasta principios de 2025, la mayoría de los prisioneros ni siquiera sabía dónde se encontraban. Asimismo, a nosotros, los abogados, se nos indicó varias veces que está prohibido decirle al prisionero dónde está, ni siquiera en qué zona, norte o sur. Esto es guerra, genocidio, detención, y prisioneros que desconocen el destino de sus familias. Como abogados, también tenemos prohibido darles información sobre la ubicación de sus familiares, y está prohibido transmitir cualquier dato o información sobre lo que ocurre fuera de los muros de la prisión. Sus audiencias no se realizan por videoconferencia; solo hablan por teléfono. Conversan con el intérprete, quien les comunica que su detención ha sido extendida por un período desconocido. Ni siquiera saben cuál es la validez máxima de la orden, bajo el argumento de que el prisionero pertenece a una organización terrorista y que existe información de inteligencia sobre él. Aclaro que el abogado ni siquiera participa en la audiencia.

¿Qué es un “combatiente ilegal”? Un combatiente ilegal es un término que no tiene carácter oficial en el derecho internacional y se refiere a un combatiente que no tiene derecho a la condición de prisionero de guerra según la Tercera Convención de Ginebra, porque no pertenece a un ejército regular ni a una milicia que haya aceptado las leyes de la guerra. El término fue incorporado a la legislación israelí en 2002 mediante la Ley de Detención de Combatientes Ilegales. La ley define a un combatiente ilegal como una persona que ha participado en hostilidades contra el Estado de Israel, de forma directa o

indirecta, o que es miembro de una fuerza que realiza hostilidades contra el Estado de Israel, y que no cumple las condiciones que otorgan la condición de prisionero de guerra según el derecho internacional humanitario, tal como se detalla en el Artículo 4 de la Tercera Convención de Ginebra de 1949.

En cuanto a la situación del Dr. Hussam Abu Safiya, fue arrestado el 27 de diciembre de 2024. Era director del Hospital Kamal Adwan. Su hijo Ibrahim fue asesinado el 26 de octubre de 2024; tenía 20 años. Además, él mismo resultó gravemente herido el 23 de noviembre de 2024, casi un mes antes de su detención. Hussam Abu Safiya nació en 1973. Tiene 52 años, es pediatra palestino y fue director del Hospital Kamal Adwan en la Franja de Gaza. Es una figura destacada en Gaza, y el líder principal de todo el personal médico que allí brinda servicios a los residentes de la franja.

El Dr. Hussam fue detenido el 27 de diciembre de 2024 y se le negó el acceso a un abogado durante dos meses y medio. Permaneció en la base de Sde Teiman durante dos semanas. Luego fue trasladado a la prisión militar de Ofer, donde permaneció en aislamiento durante 25 días y fue interrogado más de diez veces. Solo después de casi mes y medio fue ubicado con los demás detenidos, que son 450 prisioneros en esa prisión. El 13 de marzo de 2025 fue clasificado como combatiente ilegal. La audiencia sobre su caso tuvo lugar el 25 de marzo; personalmente no estuve presente en esa audiencia. Estaba bajo la jurisdicción del Tribunal de Distrito de Be'er Sheva. Aclaro que el mismo día de la audiencia fue interrogado posteriormente con extrema violencia. Los cargos contra el Dr. Hussam Abu Safiya son los de combatiente ilegal. La orden de detención es por tres meses. No hay una acusación formal, ni cargos específicos. Existe un expediente de inteligencia secreto sobre él, que incluso yo, como su abogada, tengo prohibido revisar. Por lo tanto, su caso pertenece a los de combatiente ilegal. Lo visité y me reuní con él ocho veces. Mi primera visita fue en marzo de 2025 y la última hace unos días, el 28 de agosto de 2025.

¿Cuál es su estado ahora? Ha perdido un tercio de su peso corporal. Al momento de su arresto pesaba 100 kilos, y hoy pesa menos de 70. Actualmente se encuentra en la habitación 2 del Ala 24. Lamentablemente, el 24 de junio, el último día de la guerra entre Irán e Israel, cuando atacaron el hospital en Be'er Sheva, entraron en su habitación y lo golpearon con extrema violencia. Hoy también padece escabiosis. Solo se expone al sol una vez al mes, durante 30 minutos. Aún viste la misma ropa que llevaba el día de su arresto. Sufre de arritmia cardíaca y problemas de visión, hipertensión y más dificultades oculares. Ha bajado mucho de peso. Durante los interrogatorios se le rompieron cuatro costillas, y todavía no ha recibido la atención médica necesaria.

Las condiciones de detención son extremadamente duras: hambre, maltrato, registros y redadas bajo la política de cacheos desnudos, falta de atención médica adecuada, frío o calor o humedad extremos. Se le han confiscado los colchones, no hay almohadas, falta ropa, jabón y prácticamente todo lo elemental dentro de la prisión. Aun así, pregunta por los hospitales y el personal médico, interesándose por ellos. Y sigue insistiendo en que no cometió ningún delito. Solo quiso defender la conciencia, la humanidad, a los enfermos y heridos, y cumplir con su labor como director de hospital y médico. Su único "delito" fue negarse a evacuar el Hospital Kamal Adwan. Como resultado, terminó pagando con su libertad y su seguridad, y además perdió a su hijo. Todo esto simplemente por querer preservar su rol como médico y director del hospital. La última frase que me dijo hace unos días fue:

"Entré en nombre de la humanidad y saldré de aquí en nombre de la humanidad. Me secuestraron del hospital, y permaneceré en nuestra tierra, en nuestro país, aunque tengamos que prestar nuestros servicios como médicos desde una tienda de campaña."

Su estado general no es bueno, al igual que el de los demás prisioneros y detenidos gazatíes. Cabe destacar especialmente que, cuando hablamos de combatientes ilegales o de prisioneros gazatíes, nos referimos a su primera experiencia dentro de los centros de detención. Su situación es muy distinta a la de otros prisioneros palestinos en cárceles israelíes. Para la mayoría, es la primera vez que ingresan al Estado de Israel y se exponen a todo esto.